

MASONERÍA en SUECIA

Liberal, Filosófica, Adogmática, Progresista y Laica

[Inicio](#) > [Artículos de Interés](#) > .: Simbolos,arquetipos,mitos

LIBERTAD ABSOLUTA DE CONCIENCIA

Símbolos, Arquetipos y Mitos



«Los símbolos gozan hoy de un renovado prestigio y han propiciado que la imaginación no sea despreciada en el procedimiento científico»

Con el desarrollo de las llamadas **“ciencias humanas”**, los estudios sobre símbolos alcanzaron un nuevo periodo de interés. Desde finales del s. XIX, el triunfalismo racionalista se fue difuminando poco a poco para dejar paso a una serie de interrogantes sobre las estructuras simbólicas de culturas que habían sido, hasta aquel momento, ignoradas o juzgadas de “primitivas”.

En el primer año del siglo XX vio la luz la publicación de *La interpretación de los sueños*, de Sigmund Freud, que inició la exploración científica de otro mundo: el inconsciente. Paralelamente, la incipiente ciencia lingüística propuso nuevos modelos para explicar la relación entre significante y significado.

Los símbolos gozan hoy de un renovado prestigio y han propiciado que la imaginación no sea despreciada en el procedimiento científico. La imaginación, junto a la razón, se ve hoy rehabilitada como herramienta científica, inspiradora de los descubrimientos e hipótesis más brillantes. Su renovado prestigio se debe también a los efectos del actual triunfo de la imagen, que los sociólogos intentan explicar; a las modernas explicaciones de mitos antiguos; al nacimiento de mitos modernos y a las interpretaciones del psicoanálisis. Los símbolos están en el centro, y son el corazón de la vida imaginativa. Revelan los secretos del inconsciente, controlan y conducen los más ocultos resortes de la acción, abren la mente a lo desconocido y al infinito.

A lo largo del día y de la noche, en el lenguaje, los gestos y los sueños, cada uno de nosotros, se dé cuenta de ello o no, utiliza símbolos. Los símbolos dan forma a los deseos, incitan a ciertas empresas, modelan un comportamiento, atraen éxitos o fracasos. Su formación, disposición e interpretación interesan a numerosas ciencias: historia de las civilizaciones y religiones, lingüística, antropología cultural, crítica de arte, psicología y medicina, entre otras. Sería necesario añadir a esta lista las técnicas de venta, la propaganda y la política. Estudios recientes y cada vez más numerosos clarifican las estructuras del imaginario y la función simbolizante de la imaginación. Todas las ciencias humanas, como las artes y técnicas que de ellas derivan, están plagadas de símbolos. Como dice Chevalier, “decir que vivimos en un mundo de símbolos es poco: un mundo de símbolos vive en nosotros”. La expresión simbólica traduce, de alguna manera, el esfuerzo del hombre por atrapar y descifrar un destino que se le escapa a través de las tinieblas que lo rodean. Porque si bien en los inicios del tercer milenio podemos afirmar que sabemos de dónde venimos y qué somos, no sabemos aún a dónde vamos.

El uso en la vida diaria de la palabra símbolo revela unas variaciones de sentido considerables. Para precisar la terminología es necesario distinguir bien la imagen simbólica de otras con las que se confunde demasiado a menudo. Si bien las fronteras no son muy explícitas en la práctica, su distinción es necesaria en nuestro intento teórico de llegar a la esencia del símbolo.

De esta manera, el emblema, el atributo, la alegoría, la metáfora, la analogía, el síntoma, la parábola, el apólogo, no son símbolos. Todas estas formas figuradas que forman parte de la expresión tienen en

común ser signos y no sobrepasar el plano de la significación. Son instrumentos de comunicación que pertenecen al plano imaginativo o intelectual, que cumplen el papel de espejo pero no van más allá del marco de representación.

El símbolo se distingue claramente del signo en que éste es una representación arbitraria que deja significante y significado (objeto y sujeto) ajenos uno a otro. Es decir, que –como dice Durs- el símbolo presupone la homogeneidad del significante y el significado en el sentido de un dinamismo organizador. Los trabajos de Jung, Piaget y Bachelard profundizan en la estructura misma de la imaginación, motor de este dinamismo organizador. La imaginación, lejos de ser tan sólo la facultad de formar imágenes, es la potencia dinámica que deforma las copias pragmáticas suministradas por la percepción, y este dinamismo reformador de las percepciones pasa así a ser el fundamento de toda la vida psíquica.

Vemos, pues, de esta manera, que los símbolos algebraicos, matemáticos y científicos no son más que signos. Ninguna ciencia exacta podría existir basada en símbolos. También es un error pensar que la creciente abstracción del lenguaje científico conduce al símbolo. El símbolo está cargado de realidades concretas. La abstracción vacía el símbolo y engendra el signo. En el arte, contrariamente, se huye del signo y de nutre el símbolo.

Ciertos formularios dogmáticos son asimismo denominados símbolos de la fe. Son las declaraciones oficiales y culturales gracias a las cuales los iniciados en una fe, un rito, una sociedad religiosa, se reconocen entre ellos. Los adoradores de Cibeles y Mitra, en la antigüedad, tenían sus “símbolos”. Al igual que los cristianos. No poseen de hecho el valor propio del símbolo, son tan sólo signos de reconocimiento entre creyentes y expresión de las verdades de su fe. Es el caso de los signos de reconocimiento de los francmasones, los toques o las palabras de paso.

El símbolo es, entonces, mucho más que un simple signo: lleva más allá de la significación, necesita de la interpretación, y ésta, de una cierta predisposición. Está cargado de afectividad y dinamismo. Representa y vela, realiza y deshace. Juega con estructuras mentales. Por eso se lo compara con esquemas afectivos, funcionales y motores, a fin de demostrar que moviliza la totalidad de la psique. Para recalcar su doble aspecto representativo y eficaz se lo puede calificar de motor

de la imagen y el imaginario, en lugar de situarlo al nivel intelectual de la idea. Cuando una rueda en una gorra indica un empleado de ferrocarriles, es sólo un signo. Cuando se pone en relación con el sol, los ciclos cósmicos, los encadenamientos del destino, las casas del zodiaco, el mito del eterno retorno, es otra cosa totalmente diferente: adquiere el valor de símbolo. Alejándose de la representación tradicional, abre la vía a la interpretación subjetiva. Con el signo permanecemos en un camino firme y seguro. El símbolo supone, por el contrario, una ruptura del plano, una discontinuidad, un pasaje a otro orden. Introduce un orden nuevo en otras dimensiones. Complejas e indeterminadas, pero dirigidas en un cierto sentido. Los símbolos son también llamados sintemas o imágenes axiomáticas.

Los compases, las escuadras, las plomadas, triángulos, la piedra cúbica y tantos otros de la francmasonería serían símbolos afectivos y dinámicos, que necesitan de la interpretación, subjetiva y abierta, de cada francmasón. Nuestros símbolos juegan claramente este doble papel de ser motores de la imagen y del imaginario.

Los ejemplos más claros de los esquemas motores de imagen y del imaginario son los que Jung ha denominado arquetipos. Los arquetipos serían prototipos de conjuntos simbólicos, tan profundamente inscritos en el inconsciente que constituirían una estructura. Se encuentran en el alma como modelos preformados, ordenados y ordenadores, es decir, conjuntos representativos y emotivos estructurados, dotados de un dinamismo formador. Los arquetipos se manifiestan como estructuras psíquicas casi universales, innatas o heredadas: una especie de consciencia colectiva. Se expresan a través de símbolos particulares cargados de gran potencia energética. Lo común a la humanidad son las estructuras, que no son constantes, y no las imágenes aparentes, que pueden variar según las épocas, las etnias y los individuos. El símbolo arquetípico religa lo universal con lo individual.

Los mitos se presentan como transposiciones teatrales de los arquetipos, esquemas y símbolos, y conjuntos de epopeyas, relatos, génesis, cosmogonías, teogonías y gigantomaquias, las cuales revelan ya un proceso de racionalización. Mircea Eliade ve en el mito el modelo arquetípico para todas las creaciones, sea cual sea el plano en que se desarrollen: biológico, psicológico o espiritual. La función principal del mito es fijar los modelos ejemplares de todas las acciones humanas significativas. El mito sería como un teatro simbólico de luchas

interiores y exteriores que libra el hombre en su evolución, a fin de conquistar su propia personalidad. El mito nos permite descubrir tipos de acciones constantes, es decir, estructuras universales.

El símbolo reclama una transformación en profundidad y se inscribe en el movimiento de la transformación total del hombre, y no sólo enriquece sus conocimientos y conmueve su sentido estético. Cumple, finalmente, el papel de transformador de la energía psíquica. El símbolo no sólo expresa las profundidades del yo, a las que da forma y figura, sino que estimula, mediante la carga afectiva de sus imágenes, el desarrollo de los procesos psíquicos. Como el atañor de los alquimistas, transmuta las diversas energías: puede así transformar el oro en plomo y las tinieblas en luz.

Como dice Cardini, el sistema simbólico, junto con el mítico y el social, actúan siempre juntos como los tres sistemas propios de la vida humana que están presentes en todo tipo de ritos. Su presencia e incidencia en el Rito que se practica en esta Respetable Logia es evidente. El objetivo de los rituales francmasónicos sería el de trabajar estos tres sistemas universales (simbólico, mítico y social) y mover los mecanismos psíquicos que harían posible su acción sobre los miembros de la logia. El ritual, mediante el sistema simbólico, potencia la transformación de los francmasones. A la vez que nos forma como hombres y mujeres libres y buenos ciudadanos en la dimensión de las estructuras universales, a través del sistema mítico, a fin de insertarnos, como iniciados, en una sociedad de iguales. Una sociedad que queremos más libre, fraterna, democrática, laica y plural.

Ramon Llull

- ∴ Chaplin "El Gran Dictador"
- ∴ Salvador Allende, masón
- ∴ La Descolonización
- ∴ Allende masón y socialista
- ∴ Los Orígenes Históricos
- ∴ Francmasonería Primitiva
- ∴ Templo Simbólico
- ∴ El Templo de Salomón
- ∴ El Primer Templo

- [∴ Simbologia Tercer Templo](#)
- [∴ Leyenda de Hiram](#)
- [∴ Masoneria y Satanismo](#)
- [∴ Nave de los Locos](#)
- [∴ Los Esenios](#)
- [∴ La Diosa Ma´at](#)
- [∴ La Inquisición](#)
- [∴ Martillo de las Brujas](#)
- [∴ Luz en la caverna](#)
- [∴ Los Solsticios](#)
- [∴ Los Equinoccios](#)
- [∴ Música Masónica](#)
- [∴ Martirio de los cátaros](#)
- [∴ Mujer en Masonería](#)
- [∴ Masonería y la Mujer](#)
- [∴ Sabine de Pierrefonds](#)
- [∴ Flor no me Olvides](#)
- [∴ Logia «Liberté Chérie»](#)
- [∴ Género, biología, cultura](#)
- [∴ Evaluación de la Verdad](#)
- [∴ El Círculo](#)
- [∴ Numerosofia Pitagórica](#)
- [∴ Piedra Filosofal](#)
- [∴ Proporción de Oro](#)
- [∴ Viajeros de la Edad Media](#)
- [∴ Gnosis y Francmasonería](#)
- [∴ ¿Extraterrestres?](#)
- [∴ Masones y Rev. Francesa](#)
- [∴ Significado de la Pentada](#)
- [∴ El Factor Educación](#)
- [∴ La acacia me es conocida](#)
- [∴ La pluralidad masónica](#)
- [∴ Clima, medio ambiente](#)
- [∴ Borlas, cuerdas y nudos](#)
- [∴ Encuentro del Sol y Luna](#)
- [∴ Masonería, Comunidad](#)
- [∴ Templarios y Masones](#)
- [∴ Hijos de la Viuda](#)
- [∴ Simbolos,arquetipos,mitos](#)
- [∴ Antecedentes Simbólicos](#)
- [∴ Revolución y Voltaire](#)
- [∴ Historia del Pensamiento](#)

- [∴ Pergaminos Mar Muerto](#)
- [∴ La música de Mozart](#)
- [∴ Templarios y Masones](#)
- [∴ Filosofía Hermética](#)
- [∴ Defender el Laicismo](#)
- [∴ Obra Arquitectónica](#)
- [∴ Masoneria Femenina](#)
- [∴ Ideales Masónicos](#)
- [∴ Origen de la masonería](#)
- [∴ Señas de Identidad](#)
- [∴ Música y Masonería](#)
- [∴ Tres Puntos masónicos](#)

EL SIGLO XXI

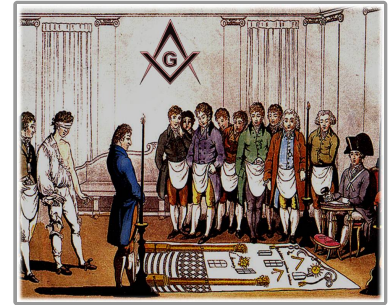


¿Para qué sirve hoy la masonería? ...

La Francmasonería debe ser una institución en la que sus miembros puedan, libre e individualmente, plantearse dilemas e intentar dar soluciones a los problemas que atañen a la humanidad.

¿QUIÉNES SOMOS?

Masoneria en Suecia © 2013 - 2023



¿Sabías que la masonería es una antigua Orden? ...

Si, somos una Orden conformada por personas humanas que siempre estarán en su Época, en su Tiempo y en su Momento.

¿QUIERE SER MASÓN?



Si usted persevera en su voluntad de ser Iniciado Masón ...

"Deberá llamar a las puertas del Templo" ... Llamar es el primer paso. Obviamente, antes uno ha leído, reflexionado, ha buscado, y cree reunir las condiciones requeridas para ingresar.